

MENOS NOVILLAS SIGNIFICAN MAYORES RIESGOS PARA LA REPRODUCCIÓN

Cuando las novillas de reemplazo son limitadas, cada embarazo cuenta.

Taylor Leach

En los últimos 20 años, la reproducción en los rebaños lecheros ha cambiado de maneras inimaginables hace dos décadas. Las tasas de preñez, que antes rondaban los 15%, ahora están alcanzando niveles que han transformado la forma en que las granjas gestionan las decisiones de cría.

“Hemos visto cómo las tasas promedio de preñez han pasado del 13% al 14%, llegando a hatos que ahora superan el 40%”, afirma Paul Fricke, profesor y especialista en Extensión de la Universidad de Wisconsin-Madison, en un reciente podcast de Dairy Health Blackbelt. “Por eso usamos semen sexado y semen de carne. Lo ha cambiado todo”.



Sin embargo, este progreso conlleva una desventaja. A medida que el semen sexado se utiliza de forma más estratégica y el semen de carne se utiliza en otras áreas, las granjas crían menos novillas de reemplazo. Según Fricke, esto dificulta la absorción de errores.

"Mi argumento ha sido que tenemos que ser mejores con esas menos novillas desde el punto de vista reproductivo", dice.

Con menos novillas en proceso de gestación, cada decisión reproductiva tiene mayor peso. Los celos perdidos, las inseminaciones inoportunas o los días abiertos prolongados pueden aumentar rápidamente los costos y retrasar la incorporación de los animales al hato lechero. Fricke afirma que la reproducción de las novillas no puede considerarse una tarea de baja prioridad. Lograr la preñez de las novillas en el momento oportuno, afirma, es más importante cuando hay menos reemplazos disponibles.

Repensar la IA cronometrada en novillas

A medida que las granjas trabajan para gestionar la reproducción de novillas de forma más consistente con menos reemplazos, muchas han recurrido a programas de sincronización para simplificar las decisiones y reducir la dependencia de la detección de celo. Los protocolos de IA programada son ahora comunes en muchas granjas porque son más fáciles de gestionar con menos mano de obra, pero Fricke afirma que no están exentos de limitaciones. Señala el protocolo CIDR-Synch de 5 días como un punto de partida común para las novillas, señalando que su mayor desafío radica en la sincronización.

“El gran problema con estos protocolos es que no son protocolos de IA 100% sincronizados”, explica Fricke. “Observamos que entre el 27% y el 33% de las novillas entran en celo un día antes”.

Ese error temprano plantea desafíos de manejo y da pie a inseminaciones inoportunas. Para solucionarlo, el equipo de Fricke probó un cambio simple: dejar el inserto de progesterona colocado durante 24 horas más.

“El 12% de las novillas entraron en celo precozmente en el tratamiento de 5 días, en comparación con solo el 1% en el de 6 días”, afirma. “Con semen convencional en novillas Holstein, no se observó disminución de la fertilidad”.

¿El semen sexado necesita un enfoque diferente?

Sin embargo, esta consistencia no siempre se mantiene cuando se utiliza semen sexado. Fricke afirma que muchas granjas gestionan el semen sexado de la misma manera que el semen convencional, lo que puede resultar en tasas de concepción inferiores a las esperadas.

“El semen sexado es muy diferente”, dice. “Lo que generalmente veo son bajas tasas de concepción. Creo que es un problema del momento de la inseminación”.

En un estudio en Wisconsin realizado en tres granjas con semen sexado, la detección de celo una vez al día con prostaglandina logró una tasa de concepción del 45 %. El protocolo CIDR de 5 días mejoró la concepción al 52 %. Sin embargo, el protocolo de 6 días disminuyó al 45 %.

“Lo peor que se puede hacer con el semen sexual es inseminarlo demasiado pronto”, dice Fricke. “Y eso fue lo que hicimos. En cierto modo, los predispusimos a que se reprodujeran demasiado pronto”.

Mire más allá de los costos iniciales

Si bien los protocolos de sincronización suelen ser objeto de escrutinio por su costo inicial, Fricke argumenta que centrarse únicamente en el precio del protocolo pasa por alto el panorama económico general. El verdadero factor de rentabilidad en la reproducción de novillas, afirma, son los días de alimentación.

“Lo importante de la reproducción en novillas es limitar el total de días de alimentación, ya que este depende del momento de la preñez”, afirma. “Ese costo de la alimentación es algo que muchos ganaderos no consideran. Es el clásico costo no financiado, ¿verdad? El costo oculto”.

En su comparación entre la sincronización mínima del estro y los programas basados en CIDR, las cifras iniciales favorecen el enfoque más sencillo. El costo promedio del protocolo fue de \$4.05 por gestación para el grupo de estro, en comparación con \$22.29 para el grupo CIDR. Sin embargo, las novillas CIDR fueron inseminadas 12 días antes y quedaron preñadas ocho días antes.

“El costo de alimentación fue de \$82 para el grupo de celo, frente a \$50 para el grupo CIDR”, dice Fricke. “Así que, en realidad, somos \$16.66 más rentables por gestación al ser más agresivos con las novillas”.

Para Fricke, la forma en que se presentan los números es tan importante como los resultados.

“Los agricultores se fijarán en el costo inicial”, dice. “Necesitamos mostrarles que esto es una inversión, no solo un gasto”.

Haga que cada novilla cuente

A medida que los rebaños dependen de menos novillas de reemplazo, es más importante que nunca preñar a cada una en el momento oportuno. Cada día que una novilla permanece vacante aumenta los costos de alimentación y puede retrasar su incorporación al rebaño de ordeño, lo que hace que un manejo cuidadoso sea crucial.

“Cuando veo las lecherías, ahora lo más fácil es conseguir novillas”, dice Fricke. “Las novillas están un poco escondidas, pero son importantes”.

Fricke enfatiza que el éxito en la reproducción de novillas ya no se limita a alcanzar las metas de preñez. Se trata de aprovechar al máximo cada novilla y asegurar que el rebaño se mantenga en el buen camino. Al comprender cómo interactúan los protocolos, el tipo de semen y el momento de la crianza, y al considerar los costos iniciales de la crianza como una inversión en lugar de un gasto, las granjas pueden proteger su estrategia de reemplazo y mejorar la rentabilidad de todo el rebaño.

Fuente.

<https://www.dairyherd.com/news/dairy-production/fewer-heifers-mean-higher-stakes-reproduction>

Clic Fuente

